

PAMPERO

DIARIO INDEPENDIENTE

AÑO I

Montevideo, Lunes 31 de Octubre de 1892

Núm. 66

Oficinas: Juncal número 93

SE EDITA POR LA IMPRENTA «CENTRAL»

Número suelto. \$ 0.03
Idem atrasado. \$ 0.04
Suscripción mensual adelantada. \$ 0.50

DIRECTOR:

Juan Bonifaz y Gomez

PAMPERO

Montevideo, Octubre 31 de 1892

No merece comentarios

Para retratar las condiciones y la conducta del gobierno del doctor Herrera, no hay más que leer el artículo suyo cuando atacaba otros mejores que el presente.

Han habido gobiernos malos en esta República, pero no tan desordenados ni tan corrompidos como el que actualmente tenemos.

Para hijo en lo más íntimo sin falsear la verdad, es lo suficiente esgrimir sus mismas armas, las que él esgrimió cuando era periodista y todo el mundo lo tenía en un concepto más digno del que hoy se lo tiene.

La corrupción social y administrativa ha llegado a su período álgido, la misma corrupción que el doctor Herrera entreveía cuando el Poder Ejecutivo estaba en otras manos que no las suyas; pero se equivocó en sus vaticinios, porque su realización lo estaba reservada para su gobierno.

Nadie mejor podrá hacer un bosquejo de lo que es el doctor Herrera que la fotografía que él hizo en el año 81.

Lean nuestros lectores el artículo que sigue y hagan los comentarios. Estamos seguros que encontrarán en él el reflejo del de lo que actualmente sucede:

¿Envidia de qué?

No somos de aquellos a quienes sorprende y enoja ver desconocidos y calumniados por los hombres del Gobierno y sus partidarios, la sinceridad de móviles y la elevación de propósitos que inspiran nuestra actitud y nuestra propaganda en la prensa.

Suponer y decir que lo que nos ha colocado en la oposición, que lo que buscamos y queremos al combatir la política del Gobierno, atayándonos su animosidad y sus hostilidades, son ventajas de interés personal y bastardo es una necesidad que no merece contestarse, por lo que está destruida por sí misma.

En política los medios son siempre armónicos con los fines.

Los que buscan en política la satisfacción de ambiciones impacientes y solo se mueven por intereses bastardos, no se abrazan, porque no pueden abrazar sin contrariar sus propósitos, una política de aspiraciones generosas, de principios intransigentes, invocando solo razones de bien público, que fortifican en el pueblo el sentimiento de la moral y de la justicia.

Los explotadores políticos, no son tan íntegros.

Ellos saben bien, que para subir y medrar, es necesario estar siempre con el que manda, que es quien dispone de los empleos, de los grados, de los honores, de los negocios.

Los que en la política no buscan sino los empleos, los grados, los honores, los negocios, tienen buen cuidado de no partir con el Poder, si pertenecen a su partido o de reconciliarse con él, sino tiene su amistad.

Estos son los flexibles, los prácticos los posibilistas que profesan por doctrina el acatamiento del hecho consumado y tienen siempre al alcance de la mano una razón de circunstancias, para cohonestar un atentado y un pretexto hipócrita de buscar la atenuación del mal para continuar sirviéndolo.

El camino es conocido y seguro. Diganlo los que por él han llegado a convertirse en sostenedores y favoritos de un gobierno que detestaban y combatían desde el fondo de la oscuridad y del desprecio a que se hallaban relegados. ¿Se piensa, por ventura, que empleando iguales medios no habríamos llegado a iguales resultados?

Entre tanto, mientras ellos subían con la espina dorsal encorvada nosotros nos alejábamos con la frente erguida y el

corazon acongojado por patrióticas tristezas.

¡Pero qué importa que los hechos no justifiquen y hasta desmientan el cargo! Es natural, es lógico, es inevitable, que los que solo se mueven por intereses personales y no tienen más preocupación que conservar la tajada en que dejarán los dientes antes que soltarla, no vean en los actos de los demás, sino móviles de interés personal y mezquino.

Admirarse de esto, sería desconocer la naturaleza humana.

¡Qué es lo que nos mueve al combatir la política estrecha del gobierno, exigiéndole el cumplimiento de sus sagrados deberes y de sus compromisos solemnes! Es un sentimiento desinteresado de amor a la patria y de culto a la libertad!

No: se dice, es por un sentimiento ruin de despecho y de envidia, inspirado por el espectáculo de los puestos públicos, de los honores, de los beneficios materiales que otros disfrutan en la actualidad.

Para que sintiéramos semejante envidia, sería necesario que no supiéramos lo que valen y lo que cuestan las cosas malamente adquiridas.

Se concibe que pueda envidiarse la fortuna que relega sobre su dueño; estimación social y respeto, porque es el fruto de un trabajo perseverante y honrado; se concibe que se envidie el prestigio y la popularidad conquistadas por el talento, el saber y la virtud; se concibe que se envidie la elevación a los altos puestos públicos por el voto de la voluntad nacional, que paga méritos personales del elegido.

Pero envidiar los honores, los puestos públicos, la fortuna, adquiridos por medio reprobados, es el acto de un insensato o de un depravado, porque es olvidar que la posesión de todos esos bienes materiales, está por una ley providencial saturada de amarguras.

El mal no sería el mal, si no llevara en sí mismo su castigo.

«El que no marcha con la justicia, ha dicho Julio Simon, no debe esperar verdadera dicha; podrá prosperar, pero dos cosas le fallarán siempre: la estimación de sí mismo y la seguridad en el porvenir».

«Triste condición para un hombre afortunado en la apariencia, el sentir en su interior que no es más que un infame y hallarse reducido a desear y buscar la nada!... Su recurso está en el aturdimiento que procuran el placer y los negocios. No puede respirar libremente, vino cuando se olvida de sí mismo».

«Está como el achacoso, que no teniendo ya fuerzas para sufrir, se entrega a la embriaguez por desesperación y se cree consolado cuando solo está embriagado».

«El que debe su fortuna a un crimen o a una infamia, no puede hallarse solo, no puede ver un hombre honrado, no puede ver con sangre fría una máxima de moral; se le figura cuando oye hablar de honor, de lealtad, de fidelidad a una misma fe y a una misma bandera, que se tiene el designio de provocarlo o de avergonzarlo».

«Odia a lo que le castigan de su falta con su desprecio, porque es el instinto de una alma degradada, irritarse bajo el peso del castigo, y desprecia a los que le manifiestan indulgencia, para conseguir algo de su poder, porque comprende que se lo prostituye».

«Esos lo que valen y lo que cuestan las cosas mal adquiridas».

En verdad, que semejante fortuna, más es para inspirar lástima que envidia.

JULIO HERRERA Y OBES.

El Herald del 20 de Noviembre de 1891.

UN PATRIOTA

Publicamos a continuación el artículo que nos ha enviado *Un Patriota* indignado contra la mala marcha del Gobierno de don Julio.

Le cedemos la palabra al *Patriota*:

Señor Director del PAMPERO:

La propaganda decidida que sigue su popular diario, contra todo lo que importa un ataque a la dignidad nacional, es una prueba de que aun quedan en la brecha, peleando sin descanso, ciudadanos no corrompidos por la sed del oro.

Y si dirigimos a Vd. la presente, es porque consideramos un deber de todo hijo que vá a su patria huirse grado por grado en el abismo abierto por gobernantes corrompidos, desconocedores de los derechos de un pueblo libre y noble

llevar un grano de arena a la reconstrucción del edificio político y administrativo, que cae envuelto en los pliegues de tramas urdidas con toda premeditación y desconociendo todo principio, todo límite, por saciar ambiciones que solo pueden tener cabida en almas nacidas solo para escarnio de una nación como la nuestra, que da un tiempo a esta parte viene pasando por una interrupción seria de violaciones a la Constitución, de conculcación de los sin fin, de prevaricaciones continuas, de engaños, en una palabra, que hacen aparecer salvadas las situaciones más desesperantes de la vida de la República, de esta pobre República que parece nacida para ser vilipendiada por un círculo de hojibres, en quienes no existe el patriotismo, ni el amor al pedazo de tierra en que nacieron.

Tomar hoy la pluma para unir una protesta más al grito universal, para condenar una vez más el procedimiento de ciertos gobernantes, es obra que debo tener cabida en todo pecho que anhela un cambio radical, que anhela la vuelta al régimen constitucional, tan despreciado en estos tiempos en que patriotismo, altivez cívica y respeto a las leyes, son para algunos palabras huecas, desprovistas de sentido, palabras que el viento arrastra consigo, que corren entre las filis de boca en boca, sin encontrar muchas veces un eco entre quienes podían haber evitado que ciertos hechos fuesen consumados, para evitar ante propios y extraños el verno hoy en el estado de postración a que hemos llegado.

Es triste confesarlo, y sin embargo es la verdad: si los hombres de valer, sea cual fuere el partido a que pertenecen, —que los partidos no deberían existir cuando se trata de la salvación de la patria que peligrá— si esos hombres, decimos, hubieran opuesto sus voluntades y su inteligencia a los desmanes de los gobiernos que hacen de la patria el patrimonio de su existencia, que deben al fraude, —os muy probable que no hubiéramos tenido que lamentar en el presente tantas desgracias como las que pesan al país, sobre cuyas rentas, reducidas a su última expresión, revolotean los buitres hambrientos devorando los últimos restos, los despojos de un cadáver ya en descomposición».

Es en efecto desconsolador el cuadro que nos presenta esta situación que se hace inaguantable.

No descorramos sin embargo el velo que cubre los acontecimientos del pasado; esos han caído a la tumba; no reavivemos los odios de partido, que de nada valen, que son retrogrados para la vida de pueblos como el nuestro, ocupémonos solo del presente y no traigamos a la memoria actos que por su naturaleza merecen ser relegados al olvido.

Hay páginas en la historia de las naciones, que no deben, que no pueden servir de a guimento para combatir los hechos degradantes de ciertos gobiernos creados para hacer tabla rasa con todo lo que importe un paso en la vía del progreso, con todo lo que implique un adelanto en la marcha de un país que como el nuestro ha llegado a ser la víctima y no el victimario, país condenado a ver suceder una y otra administración sin que una brisa halagadora le demuestre que la tempestad ha cesado, que se abren nuevos horizontes y que al fin podrá el ciudadano entregarse al trabajo honesto, sin tener que pensar en tiranías oprobiosas y en hombres sin conciencia.

Si fuéramos a recordar el pasado de anteriores administraciones, en que el pillaje era la norma de conducta de los administradores, si trajéramos a la discusión todas las fechorías de pasados gobiernos, para quienes todo corazón bien nacido guarda una maldición, —resultaría que perleríamos el tiempo lamentablemente, porque debemos reconcentrar en el presente toda nuestra atención y no arribaríamos a nada práctico; aquellos gobiernos han sido juzgados, el fallo de la opinión pública ha retratado de cuerpo entero toda la abominación que entrañaban; aquellos rodaron en confuso tropel violaciones, honor nacional, desconocimiento de los derechos del pueblo, instituciones, constituciones y leyes».

Y en estos, en estos gobiernos que solo de tales tienen el nombre!

Tendamos la vista por el campo que nos presenta la política, y observaremos que otros eran los destinos que deseaban para nuestra nacionalidad los Treinta y Tres que nos dieron libertad para que figurásemos como nación altiva y noble entre las naciones civilizadas, y no para que sirviéramos de pasto a ambiciones bastardas, nacidas de la falta

absoluta de patriotismo, palabra vana, sin sentido en estas épocas de abatimiento y de parálisis porque atravesamos, viviendo de orgía en orgía, entre bacanal y bacanal; y si todo eso se tiene en cuenta, si estamos poseídos de que no tenemos levante, no hagamos causa común con los que maltratan a nuestro pueblo —harto ya, y sin embargo paciente ante la desvergüenza de que hacen gala los mandones; entremos en acción, unámonos y maldigamos a aquellos que nos engañan con promesas; no nos exponamos a que nos llamen débiles; demoslos, por el contrario, que aun corre por nuestras venas la sangre que nos legaron nuestros antepasados».

Y no hay duda de que hemos llegado a un estado de decadencia de que pocos ejemplos se tienen en la historia de nuestras administraciones oprobiosas.

Y sin embargo, cuando el ciudadano independiente se permite expresar sus ideas contrarias a una situación de suyo insostenible —tantos son sus errores— se dice que la que habla es la oposición sistemada de los enemigos implacables del gobierno, que no pudiendo vivir a costillas del pueblo, gritan para que se les tire un mendrugo.

Pocos son, es cierto, los ciudadanos en cuyo pecho está aun encendida la llama ardiente del patriotismo, pocos son, pero no cambian su modo de pensar por nada de este mundo, no claudicarán como algunos que haciendo de su patria un *modus vivendi*, aceptan bancas en la representación nacional para hacer causa común con los verdugos de la honra nacional. No otra denominación puede darse a los que nos llevan al deserción, a la ruina, al caos, y que entre escándalo y escándalo, nos engañan con economías y nos brindan con progresos que no existen».

Y el pueblo ve en silencio todas esas tramas desarrolladas para entretenerlo, y los ciudadanos honrados abandonan día a día, nuestras playas, para buscar trabajo en otros países florando en el destierro voluntario y honroso las desgracias de su patria querida.

¿Es posible vivir en un país en que el desprecio de los gobernantes ha llegado al sumo grado? —¿Es posible contemplar tanta miseria sin sentir revelarse en su interior toda la reprobación hacia actos como los que últimamente han presenciado el pueblo?

Porque tras la mentira ha venido el desdoro, y tras el desdoro la desobediencia a todo lo que la ley manda, y la ley debe ser obedecida, porque el pueblo tiene el derecho de lanzar su anatema sobre los corleones y decirles: hasta aquí hemos callado, en adelante haremos valer nuestras prerrogativas.

¿Cuál es la actitud del Gobierno ante esta situación?

Baste decir que sus últimas notas, donde ha revelado todo su *patriotismo*, son los mensajes sin fin, y sin objeto práctico que ha pasado a las Cámaras; la compra que pretende hacer de 25,000 fusiles para combatir no sabemos a quién el silencio de cómplice en los apaleamientos a periodistas de campaña; el poco o ningún caso que hace de los crímenes y robos de toda especie que se cometen en los departamentos, y tantas otras cosas, que si fuéramos a sacar a luz, sería cosa de no concluir.

Esos hechos sintetizan todo el oprobio de una administración bochornosa, lo que equivale a decir que dentro de poco, a seguirse esos rumbos, la República Oriental del Uruguay estará convertida en una factoría en ruinas, sobre las que flameará la banderita al tope, como desalojo al pueblo soberano.

Y después se habla del respeto que debe tenerse a los gobiernos constituidos, que no lo son cuando están alimentados por el fraude!

Y después se apela al fallo de las naciones vecinas, por medio de reportajes estruendosos que se hacen repartir por todas partes, para demostrar la fama de sabios de patriotas y de honrados!

Y quedan todavía cándidos que creen en la reacción!

Es muy posible, pero a ellos se les puede llamar cómplices de los gobiernos depravados.

El único consuelo que puede quearnos, sin embargo, en medio de todo este desbarajuste, es que aun quedan hombres pertenecientes a las distintas agrupaciones en que está dividida la opinión, que están de acuerdo al hablar de la marcha que se sigue y que se declaran enemigos de este orden de cosas insostenible.

La única salvación que vemos por el momento, el único medio de volver al

verdadero régimen, es, como decía el señor Castellanos en su reportaje, la formación de una Unión Cívica en que tomarían parte los hombres honrados del país, sin distinción de bandera; mientras mantengamos encendidos los pasados odios, no hay reacción que valga, porque no hay unión, y sin unión, no se hace nada, porque la unión hace la fuerza.

La bandera nacional es blanca y celeste y ostenta el sol de libertad; cobijémonos bajo sus pliegues, levantémosla en alto, hagámosla nuestra divisa y demos al mundo un ejemplo de patriotismo y de valor cívico. Entonces, solo entonces podremos ostentar con orgullo nuestra altivez e independencia.

Un patriota.

NOTICIAS

Telegrama

Esperamos de hoy a mañana un telegrama de París, el que nos será enviado por un amigo que reside en esa capital, referente a lo que haya de cierto sobre el empréstito.

Tan pronto lo recibamos lo publicaremos en boletín.

El enigma descubierto

Todos nuestros colegas han anunciado que el señor Rosell había recibido un telegrama de su hermano concebido en los siguientes términos:

La casa Mallman telegrafará respecto al depósito.

Intrigados por semejante noticia tratamos de averiguar lo que de cierto hubiera y de ello nos hemos convencido que ha habido una mala interpretación en el telegrama que debe leerse así:

«LAS COSAS VAN MAL, telegrafará; respecto al depósito nada».

Queda explicado el enigma.

Se destapó el tarro

Después de tantos banquetes, tantos viajes, tanto trabajo, tiró el diablo de la manta y se descubrió el pastel.

Don Rufino T. que se creía desde un principio sería combatido por el candidato oficial, ahora resulta que el mismo es el tan mentado candidato del gran elector.

¡Nos ha fumado don Rufino T. I! Desde ya no hay más que hablar, volverá a gozar los 150 \$ mensuales, y podrá de esa manera permitirse el lujo de tomar un abono en el Tranvía de los Pocitos para ir a su hermoso chalet.

¡Vaya con don Rufino que había sido Ru... dno!

A la Comisión de Salubridad

¿Cuándo hará caso esta corporación de las denuncias que diariamente le hacemos?

Va por la millonésima vez que pedimos el cegamiento de la enorme laguna de 70 varas de largo por 30 de ancho existente en el arroyo Seco.

Se acercan los calores, y de aquellas aguas estancadas salen olores nauseabundos que apestan a todo el vecindario.

¿Por qué no se le cegará?

¿Cuándo piensa esa misma Comisión proceder al saneamiento del arroyo de los Pocitos que es otro poco de infección?

¿Chil la sa?

¡Adios pueblo, y Herrera!

Esto es lo que habrán dicho al marcharse para Buenos Aires, a establecer su casa de negocio los señores Correa y Luna, pues aquí a quedarse se verían en menos de un mes merecía este progreso Gobierno, a la luna de Valencia.

¡Que la prosperidad les sonría a los laboriosos comerciantes que se ausentan!

Junta de médicos!!!!

El doctor Angel Brian, secretario de S. E. y médico de cabecera del acaudalado banquero Mr. *Empréstito Blague-herreritis*, ha declarado que no hay esperanzas.

Sin embargo, ha pedido una consulta a lo que ha accedido la familia Gobierno.

A pesar de todos los esfuerzos que ha hecho la *ciencia de la Nación*, se cree que a las 12 y 1 minuto, entregue su alma al mundo de las desilusiones y de la crítica.

El extinto no gozaba de muchas simpatías; esto es cuanto podemos decir en su honor.

Señon

Hoy a la una de la tarde se reúne el honorable Senado para informarse de los asuntos entrados, y... luego volverse a ir a descansar de las fatigas.

¡Dios les conserve la vista y al pueblo la paciencia!

LA CAIDA DEL CABELLO

EL MEDIO DE EVITARLA

NO MAS CASPA!

Se han hecho en diferentes épocas y se hacen actualmente diversas preparaciones químicas destinadas a evitar la caída del cabello o a la tentativa de su renacimiento. Hasta ahora todas esas preparaciones habían dado resultado negativo.

Ahora se ha encontrado el medio de obtener científicamente la conservación del cabello, y destruir en absoluto la caspa. Esto, como se comprende, representa un bien inmenso a las personas que por distintas causas perdían el cabello, quedando la cabeza en completa calvicie, hasta en edad temprana.

El **RESTAURADOR DEL CABELLO**—Así se denomina la preparación de resultados tan eficaces, que la ciencia ha encontrado después de tantos y tan prolongados desvelos.

El Consejo de Higiene Pública, después de analizada esta preparación, produjo un informe que hace honor a su inventor. Apenas puesto a la venta en las principales farmacias, polígrafos, «El restaurador del cabello» y probado por el público, el consumo se ha hecho general.—El agente general en esta capital es Bartolomé Schinca, establecido en la calle COLONIA 20.

La aplicación diaria del «Restaurador del cabello» deja limpia la cabeza de toda caspa, promoviendo el nacimiento de nuevo y abundante cabello. En los prospectos están todas las explicaciones necesarias.

Juana Esquivel

BORDADORA

Dá lecciones de bordado a domicilio y en casas particulares.

225A—CALLE TACUAREMBÓ—225A

ALMACEN DE LA ACTIVIDAD

DE JOSÉ V. LAPIDO

Calle Isla de Flores y Yaguaron

Gran surtido de conservas, vinos, licores de primera clase.

SE ATIENDEN PEDIDOS A DOMICILIO

Como se acercan los días de difuntos, esta casa participa a su clientela que habilitará cincuenta mesas para el despacho de cerveza.

Vino Oriental Genuino

De superior calidad, procedente de los mejores viñedos de los departamentos de la Capital y Canelones.

En venta en nuestra

BODEGA NACIONAL

231—PIEDRAS—231

a gusto del consumidor.

Soto y Compañía

LA PLATENSE

FLOTILLA COMP. LIMITED

Itinerario de los vapores

SALEDAS DE MONTEVIDEO

Domingo, sin salida.
Lunes, *Echo*, para Buenos Aires y Uruguay.
Martes, sin salida.
Miércoles, *Cosmos*, para Buenos Aires y Uruguay.
Jueves, *San Martín*, para Buenos Aires y Uruguay.
Viernes, sin salida.
Sábado, *Venus*, para Buenos Aires y Uruguay.
P. Cristóbal.

141—Calle Piedras—141

Café-Pasatiempo de la Plaza de Armas

Calle 18 de Julio núms. 399 al 403

Este nuevo establecimiento está destinado a la gente alegre. Montado a la altura de los mejores de Europa en este género, nada falta en él para desterrar la melancolía, confortar el ánimo y hacer olvidar los sinsabores que siempre trae consigo la poca plata.

En este centro recreativo poca falta hace el dinero. El favor del público es grande y el permiso abaratar los precios de las bebidas que espandan; sin que esta baratura implique que las bebidas que en él se sirven no sean de primer orden, traídas de las mejores casas Europeas.

Todas las noches hay concierto y diversiones variadas, lo cual hace que este gran café sea el sitio de cita obligada para todos los amantes del arte de Tersiphere, del canto y de la buena música.

Implantado por primera vez este género de diversiones en la simpática ciudad de Montevideo, ha sido recibido como no era de esperar, pues el favor que el público le dispensa, supera las esperanzas de sus propios iniciadores.

Es verdad que el solo nombre de AUGUSTO DE PELING a cuyo cargo corre el servicio el servicio interno, era desde luego una garantía, pues el público no puede olvidar aquellas agradables noches, del *Folles Bergeres*, de la calle Andes y Mercedes, en donde Mr. PELING se multiplicaba estando en todos lados y atendiendo con solicitud poco conocida los deseos del público que acudía a presenciar aquellos alegres espectáculos que tanto llamaron su atención.

Conque ya lo saben todos; el que quiera divertirse y gastar poco que acuda al

Café-Pasatiempo de la Plaza de Armas

Calle 18 de Julio núms. 399 al 403

n. 26-set. 13-perm.



AL JOCKEY CLUB

Joyeria y relojeria

DE

FRANCISCO COLOMBO

Con fábrica de alhajas de todas clases

32—Calle 18 de Julio 32—Montevideo

n. 25-set. 10-perm.

ESTABLECIMIENTO MUSICAL
PIANOS Y ARMONIUMS

DE

Ambrosio Maini



25 de Mayo 424—MONTEVIDEO—25 de Mayo 424

Completo y Especial Surtido de Instrumentos de Música de metal y madera para Banda y Orquesta de las Principales Fábricas del Mundo Buffet, Crampon, Moller, Pelitti, Santucci, Gautrot, etc.

Garantidos, legítimos y de primera calidad

Única y sin rival Casa en Guitarras y Bandurrias Españolas, Cuerdas, Paduanas, Romanas y Napolitanas, para Guitarra Violin etc., siendo estas fabricadas especialmente y únicamente para esta Casa.

Completo Surtido en Música Impresa, papel de hilos de anillo.

Torneria y taller especial de composturas

Reparación de toda clase de Instrumentos con la mayor perfección.

Ventas por mayor y menor.

PRECIOS SIN COMPETENCIA

n. 10-Ag. 24-perm.

AL POLO BAMBA

Unico establecimiento especial de café en grano

MOLIDO Y LIQUIDO

POR MAYOR Y MENOR

Participo al público que en esta casa encontrarán los siguientes:

GRANOS DE CAFÉ TOSTADO Y CRUDO

MOCA, COSTA-RICA, JAVA, BOLIVIA, PUERTO RICO, CARACOLILLO Y BRASIL

Café líquido para uso de las familias.

La casa cuenta con bastante personal para atender a los pedidos que se le hagan, tanto de la capital como de campaña.

VENTAS POR MAYOR Y MENOR

Es sistema de la casa, comprar y vender al contado.

COLONIA NUMS. 2, 4, 6 y 8—CIUDELA NUMS. 112 y 114

AL POLO BAMBA

El elaborador,

Severino San Roman

Propietario y fundador.

n. 6-ag. 17-perm.

Botica Popular Homeopática

DE

J. CASTRELO

Primeres tablecimiento en su género en la América del Sud

EL UNICO DE PROPAGANDA HOMEOPATICA

132a--CALLE ARAPEY--132a

MONTEVIDEO

Medicamentos homeopáticos en todas formas y diluciones de las más acreditadas farmacias europeas y norte-americanas. Especificos maravillosos del doctor Humphreys de Nueva-York para toda clase de enfermedades.

Unico depósito general en la República Oriental del Uruguay. Esta casa vende a precios reducidos garantiendo la pureza y bondad de los medicamentos. Manuales explicativos, se dan gratis a quien los solicite.

132a ARAPEY ENTRE 18 DE JULIO Y COLONIA

n. 24-set. 1-perm.

NO MÁS HAMBRE!!

CARNICERIA DE «EL COMETA DEL 82»

Calle Cerrito 297, entre Ituzaingó y Cámaras

Participamos al público que desde el 1.º de Octubre de 1892, será dueño de esta Carnicería el señor Clelio Miguez, el cual se compromete desde esta fecha en adelante a tener un surtido completo de legumbres, carne de vaca FLOR, cordero y chivito, manufactura de cerdo especialmente trabajada para esta casa, aves de todas clases y huevos, contando con un criadero especial para el despacho de este Establecimiento.

El señor Pedro Siasaro quedará desde esta fecha como dependiente.

Ha aquí los precios de la carne de vaca que se cobrará desde el 1.º de Octubre en adelante

Carne de vaca FLOR . . . \$ 1.00 arroba

buena . . . 0.60

No se pretende ganar mucho, pero sí, vender todo lo más posible; porque en el negocio vender es la ganancia.

Revenimos también que todos los sábados recibimos la manufactura de cerdo, fresco, trabajada expresamente para esta casa, y carne de ternera.

Todos los días tendremos en venta RAVIOLES y TALLARINES.

Acudid para desengañarse al

Mercadito de «El Cometa del 82»

NO OLVIDARSE DE LA CASA

Calle Cerrito núm. 297, entre Ituzaingó y Cámaras

NOTA—Los pedidos se harán un día antes; y la casa cuenta con jardineros y repartidores para llevarlos a domicilio.

n. 32-etc. 3-perm.

FOLLETIN

OCTAVO FOLLETIN

LOS AMORES

DE

FELIPE

al cual debía un servicio parecido. Felipe se consoló con la idea de que en adelante sería de la familia, como lo había dicho la Marquesa, y, por consiguiente la miraría como a una hermana, y no le desagradaba tener una hermana tan hermosa.

Al día siguiente, por la mañana, Felipe recibió la visita del marqués de Talyas cuyas francas maneras y generosa cordialidad le llegaron al alma.

Cuando por la noche encontró a la Marquesa en casa de la señora Libernay procuró hacerse la idea de que debía mirarla bajo un punto de vista exclusivamente fraternal; pero la joven no tenía el aire de una hermana, sino el de una niña, el de una diosa, el de una Marquesa, el de la amante de un rey, y el de una refinada parisien sobre todo; pero de ninguna manera el de una hermana.

La Marquesa tenía entonces veintiocho años.

Sus hombros finos sonrosados, su pura frente, sus cabellos de un rubio ligeramente castaño, y su sonrisa casi ingenua la hacían aparecer de sólo diez y seis.

Pero, por un extraño contraste, su mirada, que revelaba malicia, era la de una mujer que tiene mucha experiencia y había en ella tal expresión de energía de atrevimiento y de dureza, debía a que sus ojos despedían una claridad azulada y metálica como la de acero, que subyugaba o imponía.

Estaba, además, la Marquesa admirablemente formada, y como lo sabía, llevaba siempre, tanto al baile como al teatro, su busto desnudo y un poco inclinado hacia adelante como en ofrenda.

Muchas veces parecía negligente, cansada y medio escondida en su palco; pero cuando se levantaba, se vía que todo aquello no era más que apariencia, y que aquella mujer tenía la flexibilidad ondulante de las razas felinas, así como también su gracia seductora.

Montaba a caballo como una artista de un circo, con gran intrepidez, y podía estar todo un día de caza, y bailar enseguida hasta el amanecer del siguiente, sin demostrar la más leve fatiga, sonriendo y alegre siempre como un niño que se di-

vierte...; pero la Marquesa no se divertía tan fácilmente.

Felipe valió con ella algunas veces preguntándose cuál sería el alma de aquella estatua; pero creemos que antes de llegar a saberlo tendría que preguntárselo más de una vez.

Entre tanto, el joven veía perfectamente que no era esta una reina de teatro como aquella que había amado en otro tiempo sino una reina verdadera, con sangre azul en las venas, y deraza hasta la punta de las uñas.

La marquesa de Talyas hablaba poco, y casi siempre con tono displicente, y algunas veces con acento imperioso y duro. Era a menudo cruel.

Felipe fué a verla al día siguiente, y la Marquesa le presentó a su hijo, que tenía siete u ocho años. El niño era muy hermoso, y venía acompañado de un aya inglesa.

—Juan (dijo la Marquesa): aquí tienes al señor de Boisvilliers, que ha salvado la vida a tu padre; abrazale.

—¡Oh, ya lo creo!—dijo Juan lanzándose sobre Felipe con los brazos abiertos.

—¡No es verdad que es muy hermoso mi hijo! (replicó la Marquesa, abrazando al niño a su vez.) Pero ¡Dios mío! ¿qué le han puesto en la cabeza, Juanito?... ¡Señorita Mortimer!

El aya se aproximó ruborizándose.

—¿Qué pomada ponéis a Juan?

—Mi pomada, señora.

—Pues bien, vuestra pomada infesta,

señorita (dijo la Marquesa). Mirad, por

gusto, señor de Boisvilliers,—añadió,

posando su blanca mano llena de brillan-

tes sobre los cabellos de su hijo.

Felipe se inclinó hasta casi tocar la

ceja de Juan.

—Yo no noto eso que decís... sino

que me parece que huele muy bien...

—¡Ya lo creo! Como que estáis oliendo

mi mano,—dijo la marquesa.

Felipe, que no estaba ya en estado de la

inocencia, tuvo al pronto una vaga idea

de de aquella mano le había sido pre-

sentada con un poco de coquetería; pero

al mirar la candida sonrisa que juegue-

teaba sobre los labios de la Marquesa,

rechazó este pensamiento malicioso.

El Marqués le hizo quedarse a comer.

Por la tarde, la Marquesa, a fin de pro-

bar que realmente era de la familia, le

rogó que tuviese una madeja de seda,

que ella devanaba, para hacer los flecos

de una pantalla de chimenea.

Felipe estaba durante este tiempo

sentado casi a sus pies, sobre un peque-

ño taburete, mientras ella le sonreía con

su inocencia acostumbrada, lanzándole

aquellas miradas duras y frías que for-

maban tan extraño contraste con su son-

risa.

La marquesa, en seguida que terminó

se puso al piano, después de haber pre-

guntado a Felipe si era aficionado a la

música, rogándole, al decir la que,

volviera las hojas; luego, para distraerle

y darle confianza, hojeó con él algunos

álbums de fotografía.

Todas estas graciosas familiaridades

eran evidentemente de parte de la Mar-

quesa atenciones insignificantes, que

creía deber al amigo de su marido, y que

se las prodigaba con gusto siempre que

Felipe iba a su casa; pero acompañadas

de una especie de condescendencia for-

zada y de una indiferencia desdenosa,

que parecía contradecirlas; y en esta

misma mezcla, sin que la Marquesa lo

sospechase, había algo de picante y ten-

tador, que confundía al pobre Felipe.

Hay ocasiones en que el honor está en

huir, y nuestro joven tuvo ese difícil va-

lor.

Retardó sus visitas a la casa, rehusó

bajo diferentes pretextos dos o tres invi-

taciones.

Esta conducta extraña muchísimo al

marqués, que hizo a Felipe afectuosos

reproches así como también a su mujer

ocusándola de haber mortificado y ale-

jado al joven con su frialdad y altivez.